

Aula 8

LA PLENITUD LITERARIA EN ESPAÑA: EL BARROCO

META

La presente clase tiene como objetivo versar sobre el barroco español, más específicamente en la literatura.

OBJETIVOS

Al final de esta clase, el alumno deberá:
Conocer los principales elementos de la estética barroca;
Profundizar los conocimientos sobre la literatura barroca española,
principales autores y obras.

PRÉ-REQUISITOS

Despertar la sensibilidad para el análisis tanto de textos literarios, así como las artes de modo general: pintura, escultura y arquitectura, a fin de constatar la exuberancia, opulencia, la dramaticidad, entre otros elementos estéticos del estilo artístico barroco.

Antonielle Menezes Souza
Marcio Carvalho da Silva

INTRODUCCIÓN

Caros estudiantes, en esa aula de la asignatura de Lengua Española III - Teoría y Práctica de Lengua Española III, estudiaremos las comparaciones con los comparativos irregulares de los adjetivos y el uso del superlativo de los adjetivos para expresar intensidad. Al mismo tiempo aprenderemos a expresar impersonalidad, comentar las condiciones de trabajo y las profesiones y pedirle la confirmación de una duda a alguien. Además de eso, trataremos del vocabulario relacionado con el trabajo para valorar las actividades profesionales.

EL ARTE BARROCO

Los movimientos artísticos no aparecen de improviso, sino que son producto de graduales transformaciones que progresivamente se van incorporando a las formas estilísticas de una época hasta hacerse característicos del modo de pensar, de las costumbres, modas, y hasta la forma de vivir de los artistas, y de toda la sociedad. Así ocurrió en el Barroco.

En los siglos XIV y XV, toda Europa estaba empeñada en rescatar la sobriedad y sencillez de las fuentes clásicas griegas y reaccionaba contra la excesiva ornamentación del arte gótico, ya agotado a finales del siglo XIII. Así ocurrió en el arte griego, el cual de la austeridad del clasicismo de Fidias, Mirón y de Policleto, pasó a la sensualidad, la gracia, el atrevimiento y la expresividad de Scopas y Praxíteles para caer luego en la exageración de las líneas curvas, de las posturas y al abuso de la expresividad que significó el helenismo de Lisipo y Polidoro. Asimismo el Renacimiento tuvo que ceder el paso al esplendor del Barroco.

Como Barroco se entiende el estilo arquitectónico realizado en los siglos XVII y parte del XVIII (1600 a 1750), caracterizado por la profusión de adornos en contraposición con el estilo sobrio del Renacimiento clásico. Por extensión se aplica también el término Barroco a las obras de pintura, escultura, literatura y música realizadas en ese mismo período de tiempo. La escultura y la pintura del Barroco se caracterizan porque el movimiento de las figuras es excesivo. En la literatura es toda creación en donde resalten la pompa y el ornato, la música se caracteriza por la aparición de géneros como la cantata, la sonata, el concierto y el oratorio.

El arte del Barroco es una prolongación del Renacimiento. Los artistas barrocos utilizan los mismos elementos plásticos con los que habló el Renacimiento pero los enfatizan y combinan hasta llegar a otra literatura, a otra música, a otra plástica, a otra arquitectura, es decir, hablan en Barroco con las letras del Renacimiento.



Iglesia San Andrés del Quirinal, Roma
(Fuente: <<https://br.pinterest.com>>).

1. El Renacimiento le dio importancia a la línea, el Barroco al color.
2. El arte Renacentista es estático y aspira al equilibrio, en tanto que el arte Barroco busca el movimiento y utiliza, especialmente en la pintura, la composición oblicua o en diagonal.
3. El arte Renacentista había sido equilibrio, medida, sobriedad, racionalismo, lógica, mientras que el Barroco fue ansia de la novedad, amor por lo infinito, por los contrastes y por la mezcla audaz de todas las artes.
4. El Barroco fue dramático, exuberante y teatral, como serena y contenida era la época precedente.
5. El Renacimiento se dirigía a la razón, quería sobre todo convencer. El Barroco apelaba al instinto, a los sentidos, a la fantasía, es decir, intentaba fascinar.
6. El Barroco representa una de las inevitables reacciones de una época contra otra.
7. El arte Barroco se extiende durante un largo período de tiempo que va desde el arte renacentista hasta el neoclasicismo. Es decir, desde el manierismo al rococó.

El Barroco es estilísticamente complejo y a veces contradictorio. Su finalidad es evocar estados emocionales, estimulados por los sentidos, que conducen a un clímax de intensa y enternecedora dramaticidad. Las cualidades más frecuentemente asociadas con el Barroco son la grandiosidad, la riqueza sensual, el drama, la vitalidad, el movimiento, la tensión, las exhuberancia emocional y la tendencia a desdibujar las divisiones que existen en las formas del arte: arquitectura, escultura, pintura, literatura y la música.



Éxtasis de Santa Teresa, iglesia de Santa María de la Victoria de Roma
(Fuente: <<https://br.pinterest.com>>).

Como galicismo se define el Barroco como un estilo complicado, extravagante, es decir, un arte extraño, demasiado alambicado, irregular y a veces hasta absurdo y ridículo. La palabra Barroco se originó de la fusión de Barocco, que significa una figura del silogismo de la escolástica, razonamiento torcido y de Baroque, adjetivo aplicado a las perlas deformadas e irregulares.



Ver glossário no final da Aula

Las meninas, Diego Velázquez , 1656
(Fuente: < <http://www.lacamaradelarte.com>>).

El término Barroco fue utilizado hasta el siglo XIX con sentido peyorativo debido a la exageración de la forma y del movimiento y por el exceso de elementos decorativos fantásticos y a menudo caprichosos. Actualmente, como ocurrió con el gótico, la palabra Barroco ha perdido su significado denigrante y evoca un estilo, justamente valorado, como expresión auténtica de una época dotada de extraordinaria vitalidad.

(Fuente: LÓPEZ, José Enrique (et al.). **El arte Barroco. Análisis de las circunstancias que favorecieron su difusión. Las formas en el Barroco: I. Arquitectura y escultura.** Disponible en: <http://www.scielo.org/ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0367-47622004000200010>. Acceso en: 10 jun. 2017. (texto adaptado).

EL BARROCO EM ESPAÑA: LA LITERATURA (APENAS PARA ILUSTRAR)

La Literatura es a la vez continuidad del Renacimiento en temas, géneros y formas, y manifestación de una nueva sensibilidad que refleja los problemas de la época y sus ideas filosóficas. Los escritores del Barroco buscan la originalidad y así surgen novedades en los tres géneros literarios, a la vez que se origina un tratamiento diferente de los temas clásicos y la reaparición de viejos temas medievales. La literatura barroca se caracteriza por:

- a) Un nuevo estilo que pretende sorprender, cuya base será la dificultad entendida como un reto a la inteligencia del lector. En ella, está la clave de los dos estilos más importantes del momento, culteranismo y conceptismo;
- b) La presencia constante del pesimismo y del desengaño, al que sirven de expresión tópicos y motivos como el *carpe diem*, las flores que se marchitan, las ruinas y los relojes, la nostalgia por un mundo mejor, el tema de la muerte y la idea del mundo como teatro o de la vida como sueño;
- c) La actitud crítica satírica y hasta sarcástica, que permite la aparición de géneros como la picaresca y transforma algunos temas como el del amor, la mitología o el viejo tema del mundo al revés, relacionado con la figura del loco, del borracho, del pícaro o del gracioso que se sitúan al margen de la sociedad, pero la enjuician o la modifican.
- d) El contraste. Con frecuencia los elementos contrarios conviven en el mismo autor o incluso en el mismo texto: don Quijote y Sancho, señores y criados en el teatro, cíclope y ninfa en la Fábula de Polifemo y Galatea de Góngora.
- e) La lengua literaria se enriquece con la incorporación de cultismos y con el retorcimiento expresivo que se produce con el hipérbaton, los juegos de palabras, la acumulación de imágenes, metáforas, antítesis, paradojas.

CONCEPTISMO Y CULTERANISMO

En realidad, son dos tendencias estéticas que rompen con el equilibrio renacentista entre forma y contenido a partir de la pretensión de sus seguidores de sorprender y admirar al lector con su originalidad. Culteranismo y conceptismo partirían de un mismo principio, el del ingenio, que une realidades que entre sí no tienen nada que ver porque se produce la identificación entre objetos remotos. El lector debe realizar un esfuerzo intelectual sólo permitido al ingenioso. Ambas tendencias persiguen la expresión oscura, aunque el culteranismo exige del lector no sólo el ingenio, sino además una amplia cultura porque emplea abundantes latinismos, cultismos y metáforas muy complejas, además de referencias mitológicas, históricas, etc. En ambos subyace la ideología del Barroco y reflejan su complejidad expresiva y su tendencia a la acumulación, pero se diferencian en algunos aspectos que en ningún caso se han de considerar excluyentes:

CULTERANISMO

Preocupación por la belleza formal:

- Tendencia a la idealización de la realidad.
- Ornamentación exuberante
- Búsqueda del esplendor estilístico.

La lengua literaria. Se pretende bella, artificiosa, sensual y colorista:

- Sintaxis latina: hipérbatos, encabalgamientos perífrasis, correlaciones y plurimembraciones, etc.
- Vocabulario: incorporación de cultismos y de voces coloristas y sonoras.
- Recursos semánticos: metáforas, metonimias, imágenes.
- Recursos fónicos: aliteraciones, paronomasias, palabras esdrújulas que dan música al verso.

CONCEPTISMO

Preocupación por la expresión del contenido:

- Tiende a la sutileza y se basa en las asociaciones ingeniosas de palabras o ideas.
- Su ideal es el laconismo y la sentenciosidad.

La lengua literaria. Se pretende concisa, llena de contenido:

- Sintaxis: frase breve y sintética: "Lo bueno, si breve, dos veces bueno" dirá Gracián.
- Vocabulario: se juega con los significados de las palabras y con sus dobles o triples sentidos:

- Recursos retóricos: antítesis, paradojas, hipérboles, juegos de palabras, elisiones.

LA LÍRICA BARROCA

A lo largo del siglo XVII, continúa el esplendor de la lírica del siglo anterior, aunque ahora los poetas, que reflejan en sus obras el desencanto y el pesimismo propios de la nueva sensibilidad, buscan la novedad y la sorpresa del lector. En numerosas ocasiones, esta búsqueda de la novedad se articula a partir de la denominada *imitativo* o imitación de un modelo clásico precedente con la intención de superarlo por medio del trabajo retórico.

En cuanto a la métrica, se utilizan composiciones renacentistas de origen italiano: el soneto, la octava, la silva, y los versos endecasílabos y heptasílabos, cuyo uso se perfecciona y cuyas posibilidades se intensifican, y se cultivan, además, estrofas propias de la lírica popular: romances, **letrillas** y poemas con formas y temática populares, cantos de segadores, de vendimia, de bodas... que se introducen también en el teatro. Los romances de esta época firmados por autores conocidos constituyen el llamado *Romancero nuevo*. Tanto las estrofas de origen culto como las de origen popular se utilizan para temas de todo tipo y muestran una gran complicación formal, que se consigue por medio de la acumulación de elementos. Conceptismo y culteranismo serán la expresión literaria de ese deseo de complicación, que con frecuencia hará oscuro al poema, que podrá ser un soneto burlesco, una letrilla amorosa de ideas elevadas o un romance.

Ver glosario no final da Aula

En el Barroco, se usan los mismos temas que en el Renacimiento: amorosos, mitológicos, el *carpe diem*, el *beatus ille*, religiosos, patrióticos; aunque, en general, con otra visión: la del desencanto, que llevará a actitudes y planteamientos plagados de pesimismo. Es posible que el mismo poeta escriba sobre un tema de la manera más estilizada e idealista o lo rebaje de tal forma que unas veces resulte grotesco y otras paródico. Estos contrastes existen en un mismo autor, o incluso en un mismo texto, porque la intención del poeta barroco es causar asombro. La obra de arte ha de ser artificiosa, no ha de ser copia de la naturaleza. Así, los temas se cargan de ideas que se contraponen, las figuras se retuercen y exageran, los poemas se llenan de retórica y de cultura, la historia y la mitología conducen a ingeniosas asociaciones.

LA NARRATIVA BARROCA

En la segunda mitad del siglo XVI y la primera del siglo XVII, en España conviven una serie de subgéneros narrativos: libros de caballerías, novelas pastoriles, novela morisca, novelas bizantinas y de aventuras... Entre las manifestaciones más características de la época barroca, hemos de destacar las novelas cortas de tipo italiano⁴, como las *Novelas ejemplares*

Ver glossário no final da Aula

de Cervantes o *las Novelas a Marcia Leonarda* de Lope de Vega. Otra autora representativa fue María de Zayas y Sotomayor, que escribió **Novelas amorosas y ejemplares o Decamerón español**, un conjunto de diez novelas cortesanas que destacan por analizar las relaciones amorosas desde el punto de vista de la mujeres, al tiempo que denuncian la situación desfavorecida de la mujer de su época.

Otro de los géneros narrativos más cultivados en el Barroco es la novela picaresca. Como decíamos en la octava unidad, esta novela tiene existencia cuando los lectores reconocen las características de la picaresca en *El Guzmán de Alfarache*, de Mateo Alemán, que, publicado en dos partes (1599 y 1604), narra en primera persona las vicisitudes del arrepentido Guzmán: su existencia de hijo de "gallarda moza" y genovés, que va pasando por diferentes amos, contrae matrimonio, es ladrón... hasta que se le lleva a galeras y posteriormente, ya arrepentido, se le pone en libertad. Mateo Alemán adopta algunas características del *Lazarillo* que configuran el género picaresco: la narración autobiográfica en primera persona que ofrece el punto de vista del pícaro; el carácter de antihéroe de un protagonista de origen innoble; la estructura de viaje y de servicio de amos; el proceso de deformación del héroe, la justificación de la obra como explicación de un "caso" final... Mateo Alemán agudiza, sin embargo, la intención de adoctrinar a la vez que entretener mediante la inclusión de numerosas digresiones moralizadoras.

Tras el éxito del *Guzmán de Alfarache* se multiplica la publicación de obras picarescas que van aportando matices al género. Otra importante novela que introduce considerables cambios en el molde picaresco es *La vida del Buscón llamado don Pablos*, de Quevedo, que se publica en 1626. La obra, cuya finalidad es básicamente estética, constituye un muestrario de recursos del conceptismo que su autor utiliza para hacer reír. Carece, pues, de intención moral y presenta personajes caricaturizados, incluido el protagonista, Pablos, que ni evoluciona ni explica caso alguno para justificar la narración de su vida.

Por último, como obras maestras de la narrativa barroca, debemos mencionar dos títulos fundamentales: el *Criticón*, de Baltasar Gracián y *La Dorotea*, de Lope de Vega. El *Criticón*, compleja obra publicada en tres partes, narra una historia que funciona como alegoría de la existencia humana. Critilo y Andrenio, padre e hijo, dos personajes que simbolizan la Razón y la Naturaleza respectivamente, emprenden un largo peregrinaje por distintos países hasta llegar a la Isla de la Inmortalidad. Los múltiples episodios, símbolo de los avatares y decisiones morales a los que el hombre debe hacer frente a lo largo de sus días, sirven a Gracián para dar curso a su visión desolada del mundo. *La Dorotea*, en cambio, es una ficción dialogada en la que Lope recrea sus amores juveniles con Elena Osorio.

LA PROSA DE IDEAS BARROCA

En la literatura barroca, es habitual el cultivo de la prosa de ideas en la que los temas de índole histórica, filosófica, moral o estética... se tratan con recursos propios del conceptismo. El gusto por el concepto breve y sentencioso alcanza su máxima concentración en los *emblemas*, comentarios de grabados alegóricos que trataban de diferentes temas. Además, continúa el interés por la lengua, como lo demuestran las obras de los humanistas Gonzalo Correas, autor de la *Ortografía castellana*, y Sebastián de Covarrubias, creador del diccionario *Tesoro de la Lengua castellana*. Los dos grandes escritores dedicados a la prosa de ideas son Francisco de Quevedo y Baltasar Gracián.

FRANCISCO DE QUEVEDO

Maestro también de la prosa conceptista, nos legó obras de carácter didáctico, en las que hace referencia a temas morales y filosóficos (*La cuna y la sepultura*), políticos (*Vida de Marco Bruto; Política de Dios, gobierno de Cristo, tiranía de Satanás*), literarios (*La aguja de marear cultos*) o de carácter satírico. Entre los escritos que hacen referencia a estos últimos, deben citarse siempre sus *Sueños*, obra que engloba cinco relatos dedicados a ridiculizar tipos, costumbres de la época y vicios humanos. En los *Sueños* se muestra una realidad humana completamente degradada tras la que se puede adivinar el pesimismo del autor.



Quevedo y los esqueletos de Juan de la Encina y el rey Perico,
Leonaert Bramer, 1659
(Fuente: <<http://es.wahooart.com>>).

FRANCISCO DE QUEVEDO: LA LITERATURA

ALABANZAS DE LA MONEDA

El dinero para hermosos o tiene blanco y amarillo, para galán tiene claridad y refulgencia, para enamorado tiene saetas como el dios Cupido, para avasallar las gentes tiene yugo y coyundas, para defensor tiene castillos; para noble, león; para fuerte, columnas; para grave, coronas; y al fin, para honra y provecho lo tiene todo.

El dinero tiene tres nombres: el uno por fuerte, el otro por útil, el otro por perfecto. Por flerte se llama moneda, que quiere decir munición y fortaleza; por útil se llama pecunia, que quiere decir pegujal o granjería gananciosa, por perfecto se llama dinero, tornando el apellido del número deceno, que es el de perfecto.

Francisco de Quevedo

(Fuente: QUEVEDO, Francisco de. **Alabanzas de la moneda**. < <http://www.dominiopublico.gov.br/download/texto/wk000041.pdf>>. Acceso em 10 jun. 2017. (Texto adaptado).

BALTASAR GRACIÁN

Baltasar Gracián (1601-1658) nace en Belmonte. Tras ingresar en la compañía de Jesús, estudia teología y se ordena sacerdote. En 1641, se traslada a Madrid, donde ejerce de predicador y se acentúa su visión pesimista de la sociedad. Su obra literaria, muy crítica con la moral y la política de su tiempo, le supuso importantes conflictos con sus superiores eclesiásticos.

En su prosa, extremadamente conceptista, se muestran los recursos propios de esta tendencia: el gusto por el juego intelectual de ideas y de palabras, el rechazo de lo vulgar, la obsesión por el ingenio y por atraer al lector mediante enigmas. Todo ello hace que su literatura sea complicada. Su lenguaje, muy cuidado, tiende a la condensación (*Lo bueno si breve, dos veces bueno. Y aun lo malo, si poco, no tan malo*) y pretende enseñar sobre cuestiones relacionadas con la prudencia y la razón para que los seres humanos lleguen a la superación personal. Pesimista, considera que el hombre es débil y miserable, y pretende facilitarle recursos para valerse ante la malicia ajena. Él mismo indica que sus escritos son para lectores selectos: ¡*Oh, gran sabio el que se descontentaba de que sus cosas agradasen a los muchos!* Por ello utiliza la dificultad, con la intención de que el lector se esfuerce: *Cuanto más escondida la razón y que cuesta más, hace más estimado el concepto, despiértase con el reparo la atención, solicitase la curiosidad, luego lo exquisito de la solución desempeña sazonadamente el misterio* ("Agudeza y arte de ingenio"). Entre sus obras destaca el *Oráculo Manual y arte de Prudencia*.

EL TEATRO BARROCO

El teatro alcanza su máximo esplendor en el Barroco. Durante todo el siglo, la tendencia al espectáculo propia de la ideología barroca se concretará en fiestas cortesanas y religiosas, cuyo despliegue escenográfico podía ser impresionante. También había fiestas de carácter popular, como las de toros y los **juegos de cañas**, a los que el público español mostraba gran afición. En este ambiente, el teatro entra en el circuito económico y se convierte en un lucrativo negocio: autores, actores, poetas, entre otros, tenían en él su medio de vida. Es ahora cuando aparecen en mayor medida lugares específicos de representación, los corrales, con su organización administrativa y económica. En ellos tenía lugar el espectáculo teatral, conglomerado de formas teatrales, cuya parte central era la comedia, que satisfacía en gran medida el gusto del público. Sus alborotos contribuían al ruido del espectáculo, fomentando la sensación de celebración colectiva: comer, beber, pelearse, arrojar objetos al escenario o a la cazuela era habitual. La diversión y la fiesta contribuían a la evasión de una realidad poco satisfactoria.

Ver glossário no final da Aula

La temporada teatral se desarrollaba desde la Pascua hasta el Carnaval del año siguiente y las representaciones empezaban a las dos en invierno y a las tres en verano. Duraban unas tres horas y tenían el siguiente esquema: loa o presentación en verso con la que se pretende ganar el favor del público / primera jornada o acto de la comedia / entremés / segunda jornada de la comedia / baile, entremés o jácara cantada / tercera jornada / nuevo entremés y baile final. Se trataba, pues, de un espectáculo completo en el que tenían cabida la música, el canto y la danza.

Los actores se reunían en compañías de muy diversa condición. En general, eran contratados por el autor o empresario y siempre representaban el mismo personaje. Los textos los escribían los poetas, quienes al venderlos perdían sus derechos sobre la obra, que el autor o empresario podía modificar a su antojo. Las comedias duraban poco en cartel, lo que incrementó la producción teatral, que en muchos casos se adecuó a las exigencias del mercado: "como las comedias se han hecho mercadería vendible, dicen (y dicen verdad) que los representantes no se las comprarían, si no fuesen de aquel jaez; y así el poeta procura acomodarse con lo que el representante, que le ha de pagar su obra, le pide" (Cervantes *Quijote* I. Cap. 48).

(Fuentes: LITERATURA BARROCA (SIGLO XVII). Xunta de Galicia – Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria. Disponível em: <<https://guiasbac.iessanclemente.net/arquivos/332de3320203.pdf>>. Acesso em 12 jun. 2017. (Texto adaptado).

APROFUNDANDO O TEMA...

Estimado alumno, vamos a profundizar los conocimientos sobre la literatura barroca española leyendo el libro Baltasar Gracian: en su vida y sus obras, disponible en el AVA. ¡Proveitosa lectura!

PRACTICANDO EL TEMA...

Estimado alumno, le invitamos a practicar sus conocimientos sobre la literatura barroca leyendo la obra de temática política, El chitón de Tarabillas, de Francisco de Quevedo, disponible en el AVA.

CONCLUSIÓN

Con base en el contenido propuesto en esta clase reflexionamos sobre la influencia de la Mística Española y la importancia de la estética mística de la mexicana Sor Juana Inés de la Cruz para la literatura universal. En primer lugar se realizó un panorama sobre la Mística Española, enfatizando sus cuatro períodos, así como sus principales escritores y obras, luego se realizó un estudio sobre la poesía, el teatro y la prosa de esta escritura. En el caso de las clases, los temas sugeridos, tanto los teóricos como los literarios, pues la discusión y reflexión propuestas es un requisito previo para el entendimiento de los demás contenidos sobre la clase 8: La plenitud literaria en España: el Barroco.



RESUMEN

En esta clase primero reflexionamos sobre los principales elementos de la estética barroca, en particular en las artes visuales (arquitectura y pintura), luego profundizar los conocimientos sobre la literatura barroca española, principales autores y obras. Entre los autores destacados enfaizamos la contribución de Francisco de Quevedo y Baltasar Gracián para la literatura no sólo española, sino universal.



AUTOEVALUACIÓN

En esta clase primero reflexionamos sobre los principales elementos de la estética barroca, en particular en las artes visuales (arquitectura y pintura), luego profundizar los conocimientos sobre la literatura barroca española, principales autores y obras. Entre los autores destacados enfaizamos la contribución de Francisco de Quevedo y Baltasar Gracián para la literatura no sólo española, sino universal.



PRÓXIMA AULA

El romanticismo literario español.

REFERÊNCIAS

LITERATURA BARROCA (SIGLO XVII). Xunta de Galicia – Conselhería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria. Disponível em: <<https://guiasbac.iessanclemente.net/arquivos/332de3320203.pdf>>. Acesso em 12 jun. 2017. (Texto adaptado).

LÓPEZ, José Enrique (et al.). **El arte Barroco. Análisis de las circunstancias que favorecieron su difusión. Las formas en el Barroco: I. Arquitectura y escultura.** Disponível em: <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0367-47622004000200010>. Acesso em: 10 jun. 2017. (Texto adaptado).

QUEVEDO, Francisco de. **Alabanzas de la moneda.** < <http://www.dominiopublico.gov.br/download/texto/wk000041.pdf>>. Acesso em 10 jun. 2017.

GLÓSSARIO

La familia de Felipe IV: conocida desde el siglo XIX como Las meninas. El apodo se refiere, al nombre que reciben en portugués, las damas de compañía de la infanta. Es una de las obras más analizadas de la historia del arte, y es considerada la obra maestra del pintor barroco, Diego Velázquez. En la obra se representa el momento en el que la infanta Margarita de Austria, acompañada de sus damas de compañía o meninas, observan al pintor, quien retrata a sus majestades. La vista de la escena parece ser contemplada desde los ojos de los reyes, reflejados en el espejo situado al fondo de la estancia. Junto a estos personajes, se han representado otros varios que describiremos a continuación.

Letrilla: Composición poética, amorosa, festiva o satírica, que se divide en estrofas, al fin de cada una de las cuales se repite ordinariamente como estribillo el pensamiento o concepto general de la composición, expresado con brevedad.

Novelas amorosas y ejemplares o Decamerón español: Es un grupo de 10 novelas cortesanas que analiza la sociedad en los estratos superiores de la misma y en la que es perceptible el beneficioso influjo de Cervantes. Ya en su portada hace pensar en Boccaccio y Cervantes. Sin embargo, de Boccaccio toma sólo la fórmula de una reunión por culpa de una enfermedad (en vez de la peste, unas cuartanas de hermosa lisis), a lo largo de cinco noches, en cada una de las cuales se narran dos novelas con historias de una gran crudeza. Al contrario que otros novelistas contemporáneos suyos, no pretende exhibir un cortesano ingenio complicando el estilo ni se hace pasar por moralista sermoneadora, sino que le interesan la amenidad de la narración, la psicología de los personajes y los aspectos sociales y ambientales en que se mueven. Es más, denuncia cuando quiere las injusticias que la indignan y deja ver clara su postura de independiente y recio orgullo femenino, sin mostrarse pacata en las escenas escabrosas.

Juegos de cañas: La dinastía omeya afincada en España, heredera de una cultura milenaria de origen por un lado greco-romano y por otro a través de Siria y Egipto, impregnada de la cultura sasánida de Persia y Mesopotamia, practicaron deportes muy populares en esos países y los introdujeron en el-Andalus. Así podemos citar la montería, la cetrería, las carreras ecuestres, el juego de polo, los baños públicos y los juegos de cañas. Comprobamos como durante la permanencia de

los musulmanes en España hubo un influjo constante de influencias de todo tipo, entre ellos y los reinos cristianos, haciéndose notar en las costumbres como el juego, las diversiones y el pensamiento.

Jácara: A palabra jácara, (derivada de “jaque”: malhechor), designa en su origen el romance cantado sobre la vida y andanzas de un rufián o valentón, habitualmente acompañado de su dama ‘prostituta’. La jácara era una pieza muy demandada en el espectáculo teatral barroco, y podía ir como pieza exenta (se representaba entonces en los entreactos) o bien dentro de una comedia o un entremés, para darles variedad. Poco a poco, se convertirá en una especie de entremés cantado (normalmente por una actriz) o con alternancia de trozos cantados y representados (y a menudo bailables), con protagonistas rufianescos, que por lo general terminan recibiendo su castigo.